

Vadillo Muñoz, J: Historia del movimiento libertario español.
Del franquismo a la democracia.
La catara, 2023, 272 pags, ISBN: 978-84-1352-780-2.



Pese a lo que declamó enfáticamente el denominado “parte de la victoria” del 1º de abril de 1939, lo que terminó ese día no fue la guerra, cuyo estado proclamado en las plazas el 17 y 18 de julio de 1936 se prolongó hasta junio de 1948: lo que remató fue todo un mundo, el de la cultura obrera que se había ido construyendo paciente y laboriosamente desde las últimas décadas del siglo XIX. Casas del pueblo, ateneos, sociedades de oficios y de socorros mutuos, sindicatos únicos y de rama, bibliotecas populares, conjuntos corales, grupos de teatro y excursionismo, cooperativas de viviendas baratas y de consumo, economatos populares, escuelas racionalistas, colectividades agrícolas, el rico entramado, en definitiva, de la sociabilidad proletaria y popular que resultó

arrasado por el embate exitoso del bloque reaccionario liderado por militares y monárquicos, clericales y falangistas. Sus escombros quedaron amontonados en el archivo de las incautaciones efectuadas por la Delegación Nacional de Servicios Documentales, en Salamanca, sin otro orden ni lógica que los necesarios para extraer de ellos el máximo de información para facilitar la represión. De aquel hundimiento, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la que había sido una de los dos grandes organizaciones sindicales vertebradoras del movimiento obrero español en el primer tercio del siglo XX, salió derrotada, aplastada, dispersa y escindida.

Con este libro, Julián Vadillo cierra el ciclo de una trilogía básica para entender la historia del movimiento libertario en España. Su incansable rastreo de los archivos nacionales y foráneos en los que se encuentra remansada la resaca de fuentes primarias relativas al anarquismo ibérico y su conocimiento de la bibliografía relevante nos proporciona un cuadro dinámico y perfectamente contextualizado de la trayectoria de la organización anarcosindicalista, desde el final de la guerra de España hasta la transición. Sus militantes conocieron el aislamiento en los montes y barrios en los que se refugiaron para reorganizar la lucha clandestina, la dureza de los campos de internamiento franceses, los trabajos forzados en la Argelia de Vichy y el amargo sabor del exilio en los cafés de Toulouse o Ciudad de México.

La guerra mundial convocó al combate a quienes ya tenían experiencia de haber hecho armas contra el Eje por interposición. Los anarquistas españoles se sumaron a la resistencia y tuvieron un papel destacado en los frentes en que combatieron, sobre todo en Francia y el norte de África. El saludo con las manos entrelazadas de los integrantes de la Novena División del general Leclerc durante la liberación de París quedó fijado como

un icono para la posteridad. Después de la victoria con V mayúscula, se sucederían casi sin solución de continuidad una ingenua confianza en la liberación de su propio país, un despeño en el desengaño y el padecimiento de los efectos colaterales de la guerra fría, que a todos acabaría por poner bajo caución. Fueron años de travesía del desierto, de acciones heroicas, de tentativas de reconstrucción y de periódicas caídas, de abnegación y de desafección, de desafíos e infiltraciones. Los anarquistas dejaron trazos de su paso por todos los archivos policiales y judiciales a ambos lados de la frontera, mientras en el país surgía un nuevo movimiento obrero al compás de los planes de estabilización y desarrollo, huérfano de referentes y cortado de sus raíces históricas por la salvaje acción quirúrgica del baño de sangre fundacional.

Agotadas las fases autárquica y desarrollista del franquismo, sin acomodo ya en un escenario internacional que había desalojado a los fascismos treinta años antes y apuraba los efectos de un periodo excepcional de crecimiento económico, la dictadura dio paso a un proceso de transición sin ruptura -y sin memoria- a la democracia. El movimiento libertario irrumpió de nuevo en la escena, una vez recuperada la legalidad, reclamando sus fueros. Pero, como en el caso de otros actores históricos, su camino se vio trufado de confrontaciones internas y errores penalizables en términos de apoyo por una sociedad en la que habían calado hondamente el paradigma del consenso y una percepción peyorativa del conflicto. Los héroes y heroínas del pasado y los grandes ideales de emancipación colectiva cotizaban a la baja en un mercado sociopolítico dominado por los valores de la moderación, el individualismo, la eficacia económica y la invocación de un vago concepto de modernidad. Otro mundo que, a su vez, se hundiría en los fragores iniciales del siglo XXI y al que ahora, desde la perspectiva que proporciona el conocimiento del camino recorrido por aquellos a quienes nos une el hilo de la memoria, intentamos buscar alternativas.

Fernando Hernández Sánchez

fernando.hernandez.sanchez@uam.es

Profesor Titular de Didáctica de las Ciencias Sociales

Departamento de Didácticas Específicas

Universidad Autónoma de Madrid